

**Colectiva Las Déboras, un colectivo feminista que lucha dentro de
un entorno conservador**

Ensayo

Isabella Berrío Valencia

Tutor:

Victor Hugo Lopez Yara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD Medellín, febrero de 2022

Resumen

A lo largo de este ensayo exploraremos la investigación que se realizó con la colectiva feminista Las Deboras del municipio de Envigado, una colectiva que se ha consolidado fundamentándose en aras de visibilizar las situaciones machistas, de desigualdad o violencia que sufren las mujeres del municipio, aquí entendemos su estructura, formas de comunicación, finalidades y contrastes con otros colectivos feministas, entendiendo las fortalezas y debilidades que lo componen y las áreas de oportunidad para mejorar esos aspectos que se pueden potenciar.

Palabras clave: Colectiva, feminismo, desigualdad, violencia de género, comisión de la verdad, machismo.

Contenido

Colectiva Las Déboras, un colectivo feminista que lucha dentro de un entorno conservador	4
Conclusiones.....	12
Referencias	13

Colectiva Las Déboras, un colectivo feminista que lucha dentro de un entorno conservador

El colectivo las Déboras es un colectivo feminista que busca visibilizar los casos de desigualdad y violencia de género en el municipio de Envigado. El colectivo es un espacio para darle voz a esas mujeres invisibilizadas en la sociedad que han sido víctimas de violencia y acoso, además de brindar un apoyo también les dan un espacio para expresar sus inconformidades con los machismos vividos diariamente, así como a las familias de menores de edad o víctimas de feminicidios que no pueden hablar y por quienes exigen justicia.

Uno de los criterios de selección ha sido la proximidad que he tenido a los movimientos feministas siendo participe y activamente feminista, además de la cercanía con el municipio de Envigado, habitando yo en el municipio de Medellín

Desde el punto de vista ideológico, la IAP representa creencias sobre el papel del científico social en disminuir la injusticia en la sociedad, promover la participación de los miembros de las comunidades en la búsqueda de soluciones a sus propios problemas y ayudar a los miembros de las comunidades a incrementar el grado de control que ellos tienen sobre aspectos relevantes en sus vidas (Balcazar, 2003, p.61)

Reconociendo a las mujeres como un grupo vulnerado en la sociedad históricamente y el cual todavía necesita conquistar diversos espacios de poder que todavía no se han alcanzado. Las mismas integrantes del colectivo están abiertas a la participación y desarrollo de estrategias comunicativas que son vitales para aumentar la participación del colectivo y lograr un mayor reconocimiento, el colectivo ya se ha aliado con diferentes fundaciones y colectivos culturales que les permitirá crecer aún más, es por ello que si se

planean conexiones con otros grupos feministas más reconocidos a nivel nacional, podrán abarcar un mayor número de participantes y con ello, lograr llegar a más mujeres que estén siendo víctimas de violencia y desigualdad. Balcázar (2003) nos dice que: “Segundo, la educación. Los participantes aprenden a desarrollar una consciencia crítica que les permite identificar la causa de sus problemas” (p.62) El colectivo Las Déboras ya tiene claro cuál es la raíz de los problemas que quieren abarcar y son los machismos infundados que tenemos culturalmente, del cual tanto hombres como mujeres los sufren, incluso el Colectivo ha enfatizado en que las personas no necesitan identificarse como feministas para hacer parte del colectivo y de sus actividades, sino que solo deben tener un indicio de que tenemos un panorama de desigualdad que nos impacta, para lograr esa consciencia Las Déboras implementan diferentes talleres educativos que logran que las personas que se acerquen puedan ir identificando esos micromachismos que hacen parte de nuestra sociedad y como se pueden afrontar desde la crianza, la educación primaria, secundaria y superior y el activismo político en diferentes espacios del municipio.

El propósito es llevar a la gente a descubrir su propio potencial para actuar, liberándoles de estados de dependencia y pasividad previos, y llevarlos a comprender que la solución está en el esfuerzo que ellos mismos pueden tomar para cambiar el estado de las cosas (Balcázar, 2003, p.63).

Es por ello que las Déboras en sus diferentes manifestaciones se han tomado las calles y los espacios de debate en el Concejo de Envigado, para lograr un cambio en pro de las mujeres, es por eso que como futura participante de este colectivo mi deber es ayudar con el desarrollo de estas estrategias de participación que les permita abarcar más visibilidad, logrando un espacio seguro para las mujeres donde no vean al colectivo como un grupo de manifestantes sino como una herramienta para denunciar los diferentes casos

de violencia de género que se viven en el municipio, no solo llegar a mujeres jóvenes que son las que principalmente participan en Las Déboras, sino también llegar a adultos mayores, a profesionales de la salud que se quieran aliar, a amas de casa y trabajadoras domésticas que son grupos vulnerados e invisibilizados a nivel laboral, llegar a diversos grupos de mujeres con neurodivergencias y discapacidades para así entender el panorama de la desigualdad desde diferentes perspectivas.

La comunidad que ha hecho la colectiva Las Déboras es trascendental para el municipio, porque desde la identificación de los micromachismos, hasta la denuncia y la utilización de la protesta y el escrache como modo de denuncia hacen que sea evidente la sociedad conservadora y el trabajo que tiene el feminismo que abarcar en el municipio de Envigado, ligado también a los mitos que se suman a la masculinidad y la creencia errónea de que la participación masculina debe ser como espectador y no como participante principal.

Dentro de las reuniones se pudo identificar diversos significados y conceptos que son de importancia para las Déboras como colectiva feminista, por ejemplo conceptos como el cuerpo cuenta verdades e historias, la posición pro-decisión al abarcar temas del aborto libre y maternidades deseadas, el papel de la mujer como centro de la sociedad, como criadora de los ciudadanos que existen hoy y como sinónimo de resiliencia, los diversos papeles de madre que han tenido que adoptar, más que tías de sus sobrinos, o hermanas de sus hermanos, o abuelas de sus nietos, tuvieron que jugar el rol de madres que crían a los hijos de otros. Dentro de las lecturas es bastante evidente el papel tan importante que juega la mujer en el conflicto armado, primeramente, una mujer superviviente que tiene que tomar las riendas de los hogares ya que muchos hombres o estaban involucrados en el conflicto o desaparecían forzosamente, los esfuerzos de las mujeres por sacar sus familias

adelante y por encontrar a sus seres desaparecidos las hacen líderes, como lo fue en el caso de las Madres de Soacha que se nombra en el informe de la lectura.

Con esto evidenciamos que la mujer ha tenido que ser líder en el contexto colombiano durante muchos años, es la que cría, la que trabaja, la que está pendiente y al tanto de todo, la que busca respuestas, la que ve por el núcleo que constituyen nuestras sociedades. El reconocimiento de estas memorias se hace fundamental para el reconocimiento del rol de la mujer y como vive la guerra desde diferentes aspectos, ya que siempre se ha asociado a la mujer a la sumisión y a los trabajos del hogar, pero lo que no se ha evaluado es la configuración de poder que tienen estas mujeres desde la posición de sus hogares, las cargas y responsabilidades que han tenido que tomar mientras los hombres están en la guerra o son víctimas de ella.

En términos generales, cada año es más evidente las desigualdades que sufre la mujer a nivel económico, laboral, académico y social, los estándares que se tenían antes para la mujer no son los mismos de ahora y ciertamente la posición de la mujer ha evolucionado en los últimos 100 años, sin embargo, con la emancipación de la mujer, su autonomía y liberación existen todavía culturas y pensamientos arraigados al machismo que impiden su completa independencia, de ello surgen diferentes problemáticas como la diferencia salarial, el no reconocimiento del trabajo en casa o la crianza de los hijos, el difícil acceso al IVE y otras desigualdades que están arraigadas a ideologías que denigran a la mujer como ser humano.

Y aunque cada año se conquistan más espacios, también surgen amenazas que pueden ser contraproducente para las mujeres, no solo a nivel social, sino también jurídico, donde se proponen y aprueban proyectos que van en contra de su autonomía y reconocimiento, se le invisibiliza e invalida, pasa por ejemplo en el ámbito jurídico con el

no reconocimiento de los feminicidios, con las denuncias que se acumulan por violencia y abuso, por el impedimento de acceso al IVE, también al momento de destinar recursos y proyectos para las trabajadoras domésticas, que cada año van en detrimento, es por ello que se hace necesaria la revisión de esos factores que hacen que la violencia de género siga imperando hoy en día.

Para poner un contraste hemos analizado otros estudios que se han hecho en el territorio nacional con el fin de identificar las similitudes o diferencias en torno a la violencia de género que se puede presentar en otros ambientes, Molina Giraldo, E. (2016). Nos explica en este artículo como se exploran diversos factores que pueden desencadenar que una mujer sea víctima de violencia de género, teniendo en cuenta el contexto sociocultural y económico en el que se desarrolle, el componente emocional y las relaciones románticas configuran uno de los factores más importantes al momento de ejercer violencia sobre la mujer, entendiendo que muchas veces el cuerpo y la mujer como tal se ha concebido como un espacio que es conquistado mayormente por hombres, dejando a la mujer sin autonomía ni poder decisión sobre su vida y su cuerpo.

El género forma parte de la realidad subjetiva, social e individual, y condiciona la conducta de los hombres y las mujeres, quienes expresan sus expectativas, normas, valores y comportamientos a partir de la visión de lo que es femenino y lo que es masculino (Molina , 2016, p.18)

Por lo general lo que es asociado a lo femenino es condenado, es lo que pertenece al mundo de las mujeres y ya está, es un paradigma que se pinta en blanco o negro pero no existen zonas grises, y para quienes estén en estas zonas o adopten las visiones de otro a lo que no fue asignado es condenado, es por ello que también la colectiva Las Deboras busca trabajar de la mano con los colectivos LGBTIQ+, para poder visibilizar como estos roles de

género se les ha impuesto a diversos sectores de la sociedad y que todos aquellos que no se rijan por esos roles serán excluidos de la misma.

Como investigadora es necesario tener un sentido de empatía para poder entender las vivencias de las mujeres del conflicto y él porque es importante las memorias que narran, pero que no queden solo como palabras sino, sino que estas memorias se traduzcan en acciones para la no repetición de las violencias que surgieron hacia la mujer en base al conflicto, Villasante (s.f) indica que: “Pero la praxis no acaba en un diagnóstico sino en propuestas para la acción y en la acción misma y en las constantes reformulaciones que exige”. (p.3) Es por ello por lo que las estrategias presentadas están dirigidas al fortalecimiento de la comunidad creada por Las Déboras y la red que han implementado para ayudar a las mujeres en situaciones que las afectan.

Entendiendo la narrativa de Mi cuerpo es la verdad, se entiende la narrativa que existe dentro de la colectiva Las Déboras y lo que buscan reflejar, un espacio seguro para las mujeres donde se puedan sentir escuchadas, validadas y contrastadas con otros casos, donde puedan encontrarles sentido a sus vivencias acorde a las memorias de otras.

De forma intuitiva o de forma más consciente los grupos y las redes de las sociedades no se comportan como objetos sin más. No solo son complejos como la naturaleza y los seres vivos, tal como hoy reconocen las ciencias naturales, sino que además son “hipercomplejos” (Villasante, s.f, p.4).

Las Déboras se ha vuelto una red donde las mujeres pueden acudir cuando tienen vivencias asociadas a la violencia, el abuso, el acoso en cualquier ámbito o el acceso al IVE, que son temas tabúes dentro del municipio de Envigado. Con esta actividad también se logra evidenciar la comunicación que existe dentro de la misma colectiva y la relación con el entorno, ya que, al desarrollarse la actividad en el Parque del municipio o en

espacios públicos, diversas personas que están alrededor pueden escuchar y unirse a la lectura, la participación no tiene que ser activa para que sea significativa, ya que el conocimiento y la escucha juegan un papel importante al momento de conocer las memorias de otras mujeres que han luchado incluso contra un sistema organizado que se centró en invalidarlas.

Villasante (2007) expone que: “Hay estudios interesantes sobre cómo se interrelacionan entre sí las elites económicas y políticas, y también cómo los pobres de las comunidades marginales logran sobrevivir, u organizar sus movimientos sociales” (p.127). Las Déboras ha sido un claro ejemplo de cómo se han convertido en una red organizada para manifestar las desigualdades y violencias que sufre la mujer en el municipio de envigado, la permanencia en sus reuniones semanales ha sido lo que las ha caracterizado en el municipio como una organización que va en contra de lo culturalmente establecido y los roles asociados a la mujer históricamente. Villasante (2007) señala: “El papel de las mujeres sobre todo nos da unos índices de cómo se han ido construyendo los vínculos internos, como luego se muestran hacia el exterior tanto los liderazgos como los procesos tanto reivindicativos como clientelares.” (p.135) En la lectura de *Mi Cuerpo es La Verdad* podemos evidenciar como han sido las mujeres quienes tuvieron que tomar el liderazgo de los hogares, de las búsquedas por los desaparecidos y la crianza de los hijos, y estas vivencias siguen permaneciendo en la actualidad, es por ello que bajo esta concepción analizamos la necesidad de las mujeres en abarcar y superar otros espacios con el fin de lograr un liderazgo y empoderamiento en los aspectos que aún faltan por conquistar.

El fin de diseñar una estrategia de comunicación es tratar y resolver los problemas a nivel de la comunidad, utilizando las conclusiones del Diagnóstico Participativo de Comunicación Rural, así como métodos,

técnicas y medios de comunicación. Debe hacerse con la gente, no solo para la gente. (Kamlongera y Mafalopus, 2008, p.8).

Es por ello que las estrategias comunicativas que se generen en las Déboras deben hacerse desde un papel participativo y no meramente externo, ya que la colectiva tiene una forma de relacionamiento que lo fundamenta la amistad y la sororidad que existe entre las integrantes, como investigadora y agente externo de la organización, la concepción del feminismo es algo vital como mujer y es por ello que intrínsecamente nos vemos involucrados en su lucha de visibilización y reconocimiento en el municipio, ya que las situaciones de violencia y desigualdad que se presentan también afectan directamente a la investigadora. Para establecer una estrategia se inicia primero con una observación participante en las reuniones que Las Déboras plantean en todo el territorio envigadeño, es indispensable asistir a más de una reunión en vista de la necesidad de ver las dinámicas de relación, la organización y los integrantes que se presentan en estos espacios, se pudo evidenciar que no en todos los espacios participan las mismas personas y hay reuniones que son más aisladas que otras, uno de los factores importante para el impacto que tienen las reuniones es el lugar donde se realizan, cuando son lugares poco concurridos las reuniones se limitan únicamente a las participantes, mientras que en lugares más concurridos como los parques principales, se nota más participación e interés de público externo, las miradas curiosas y los transeúntes son cosas cotidianas en cada uno de sus encuentros, es importante anotar que las participantes independientemente de las reacciones o las miradas curiosas siguen con su labor de visibilizar los capítulos de Mi Cuerpo es la Verdad, que habla sobre las violencias que sufrieron las mujeres en el marco del conflicto así como las comunidades LGBTIQ+.

Conclusiones

La colectiva Las Déboras tiene un rumbo fijo en cuanto a la visibilización del tomo de Mi Cuerpo es la Verdad, sin embargo, aún hace falta que busquen como estas experiencias y vivencias se pueden relacionar con los casos de violencia en el municipio y las necesidades que tienen, para que así logren consolidarse como una colectiva representativa del municipio de Envigado y empaticen con las vivencias de los mismos integrantes del municipio, el colectivo Las Déboras también puede verse como un espacio hermético en el que las personas del exterior no se sientan en confianza de participar, al ser un colectivo que está consolidado mayormente por mujeres jóvenes-adultas otros sectores de la sociedad se pueden sentir cohibidos al momento de interactuar, y esto es justo con lo que se busca romper.

Referencias

- Balcázar, F. E. (2003). Investigación acción participativa (IAP): aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos En Humanidades*, 7-8, 59–77.
<https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/20765>
- Kamlongera, C., y Mafalopulos, P. (2008). Diseño participativo para una estrategia de comunicación. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Roma. 2da Ed. <https://www.fao.org/3/y5794s/y5794s.pdf>
- Molina G., E. (2016) Factores de riesgo y consecuencias de la violencia de género en Colombia. (Tesis de pregrado). Universidad de Manizales, Manizales, Colombia.
- Villasante, T. (s.f.). La sociopraxis, un acoplamiento de metodologías participativas.
<http://www.ecosad.org/laboratorio-virtual/phocadownloadpap/METODO-IMPLICATIVAS/la-socio-praxis-un-acoplamiento-de-metodologias-implicativas-r-villasante%202.pdf>
- Villasante, T., Gutiérrez, P. (2007). Redes y conjuntos de acción para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. En: *Política y Sociedad*, (44), pp 125-140. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2306756>